

INAUGURACIÓN

ALTAR DE MUERTOS INMERSIVO 2025

Un homenaje a la identidad regiomontana a través del talento universitario y la preservación de las tradiciones mexicanas.

POR: GRACIELA VARGAS HERNÁNDEZ



POR: XIMENA ZAPATA

El pasado 1 de octubre de 2025, a las 3:30 p.m., se celebró la inauguración del Altar de Muertos Inmersivo en el Pabellón Cultural del Gobierno de Monterrey, un proyecto que une la tradición ancestral del Día de Muertos con la innovación artística de la Facultad de Artes Visuales de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL).

Este evento marcó el inicio de una experiencia cultural que busca honrar la memoria, fomentar el arte y fortalecer los lazos entre la universidad y la comunidad regiomontana. Bajo una atmósfera llena de color, flores de cempasúchil y calaveras ornamentales, se llevó a cabo una ceremonia que combinó emotivos

discursos, muestras de gratitud y una profunda reflexión sobre el valor del arte como vehículo de identidad y cohesión social.

Durante la inauguración, se expresaron múltiples agradecimientos a las autoridades que hicieron posible el proyecto. Entre ellos, se reconoció el apoyo del alcalde de Monterrey, el licenciado Adrián de la Garza, y de la licenciada Silvia Nancy García Treviño, directora de Turismo y Cultura, por brindar el espacio y los recursos necesarios para que la Facultad de Artes Visuales pudiera llevar a cabo este proyecto que hoy se consolida como un referente artístico en la ciudad.

Asimismo, se destacó la colaboración del doctor Santos Guzmán López, Rector de la UANL, y de la maestra Ana Isabel Guzmán Medrano, Directora de la Facultad, por su compromi-



POR: XIMENA ZAPATA



Hoy podemos decir que Monterrey cuenta con un altar que refleja su **IDENTIDAD, SU HISTORIA Y SU ORGULLO NORTEÑO**".

- Andrés González.

POR: XIMENA ZAPATA



Andrés González
Responsable del
área de desarrollo
cultural.

so con la formación integral de los estudiantes y por su impulso constante a los proyectos que combinan arte, cultura y comunidad. También se agradeció el acompañamiento de la Doctora Eréndira Villanueva, Secretaria Administrativa de la Facultad, así como de los departamentos de Vinculación, Comunicación, Tesorería y Desarrollo Cultural, cuyos esfuerzos coordinados hicieron posible la materialización de esta obra colectiva.

El maestro Andrés González, responsable del área de Desarrollo Cultural, subrayó que el altar representa el fruto del talento, la disciplina y la creatividad de los alumnos, quienes trabajaron arduamente durante más de dos meses en el diseño, modelado y montaje del proyecto. "Hoy podemos decir que Monterrey cuenta con un altar que refleja su identidad, su historia y su orgullo norteño", señaló.

Lejos de ser un altar tradicional, esta propuesta artística se distingue por su carácter inmersivo y contemporáneo. Inspirado en la emblemática Plaza Zaragoza, el altar busca transportar al visitante a una representación simbólica del corazón de la ciudad, donde convergen personajes típicos de la vida cotidiana regiomontana: el barrendero, el vendedor de algodones, las parejas de baile, los músicos locales, e incluso figuras ligadas al deporte y la vida popular.

Además de los elementos escultóricos y florales, el altar integra tecnología multimedia a través de un *videomapping* que da vida a personajes icónicos de la cultura mexicana como El Piporro, Cepillín y Celso Piña; este recurso visual convierte el altar en una experiencia sensorial que combina imagen, sonido y movimiento, invitando al público a interactuar con la obra y a reflexionar sobre el significado de la vida y la muerte desde una perspectiva local.

Durante la ceremonia, algunos de los docentes y alumnos involucrados compartieron su entusiasmo por haber logrado un proyecto que trasciende los muros de la universidad. "Queríamos que la ciudadanía se sintiera parte de este altar. Por eso incluimos una pared donde las personas pueden traer fotos de sus seres queridos y colocarlas como parte de la exposición", explicaron.

POR: XIMENA ZAPATA



POR: XIMENA ZAPATA



De esta manera, la obra no solo rinde tributo a los difuntos, sino que también se convierte en un punto de encuentro entre generaciones y memorias compartidas.

En las entrevistas realizadas, los participantes coincidieron en que este proyecto representa una oportunidad de aprendizaje colectivo y una muestra del poder del arte para conectar a las personas. Hablaron de la organización del proyecto; los equipos se dividieron por áreas de escultura, pintura, calaveras, tapete de aserrín y ambientación, cada uno con líderes encargados de coordinar los avances y mantener la coherencia estética de la obra.

Uno de los mayores desafíos, mencionaron, fue encontrar la identidad sonora del altar, “Buscamos una música que representara a Monterrey; algo que conectara con nuestra cultura y nuestra forma de vivir el duelo. No queríamos usar solo melodías del centro o del sur, sino algo que hablara desde el norte”, comentó uno de los profesores participantes.

Los alumnos también expresaron su orgullo por colaborar con el municipio en un evento público, destacando la importancia de mostrar el talento universitario más allá del ámbito académico. “Durante años el altar era una actividad interna, pero ahora el público puede ver lo que hacemos, y eso nos llena de emoción. Es una manera de demostrar que el arte puede transformar espacios, inspirar y unir”, compartieron algunos de ellos.

El Altar de Muertos Inmersivo permaneció abierto al público hasta el 2 de noviembre, en horario de 10:00 a.m. a 6:00 p.m., con entrada gratuita. La exposición invitó a las familias regiomontanas a disfrutar de una experiencia artística que celebraba la memoria de los seres queridos y la riqueza cultural de la región.

Con esta iniciativa, la Facultad de Artes Visuales reafirma su compromiso de llevar el arte a la comunidad, promoviendo va-



POR: XIMENA ZAPATA

lores de colaboración, respeto por las tradiciones y apertura a la innovación. La fusión entre el simbolismo del Día de Muertos y las herramientas digitales contemporáneas da como resultado una propuesta fresca, emotiva y profundamente mexicana, que demuestra que la modernidad y la tradición pueden convivir en perfecta armonía.

El altar no solo honró a quienes han partido, sino que también celebró la vida, la creatividad y el espíritu colectivo que define a Monterrey; mientras la memoria siga viva en el arte, la muerte nunca será olvido.





POR: XIMENA ZAPATA



Mientras la **MEMORIA SIGA VIVA EN EL ARTE**, la muerte nunca será olvido."



POR: XIMENA ZAPATA